DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

San Sebastián—Miércoles 27 de Noviembre de 1901 Oficinas: Guetaria 14, bajo—Teléfono núm. 24.

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

La Voz de Guipúzcoa

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

AÑO XVII Diario Republicano NÚM. 5.927

EL GLOBULO ROJO

Medicación ferruginosa del Farmacéutico don Avelino Ruiz Capillas. Necesaria para la radical curación de la ANEMIA, CLOROSIS y DESARREGLOS DE LA SANGRE, DEBILIDAD EN GENERAL en hombres, mujeres y niños. Principales farmacias.—En San Sebastián: droguería de Simón Echeverría.—Autor, Santiago 2 Madrid.

CUESTION PALPITANTE

Después de la presuntuosa y desautorizada perorata de Silvela, de las francas y certeras alusiones de Maura y la diatriba de Romero Robledo, se ha seguido en el Congreso el debate iniciado por el doctor Robert, que ha hecho las sesiones algo movidas é interesantes, y acabará en impetuoso choque de ideas y doctrinas de prolongarse hasta este último recargo febril que se traduce en desmanes estudiantiles en la capital del Principado, centro de todas las locuras desatadas.

Continúa el catalanismo siendo tema de investigación y estudio, para los que desde lejos se proponen deducir las causas de esa tendencia malsana. Pero son los hechos recientes de tal naturaleza y singularidad que han reclamado por sí solos la atención del gobierno, de la prensa y del Congreso. Romero Robledo tuvo ocasión en su elocuente réplica de descubrir con su habitual desenfado las responsabilidades á que Silvela quiere sustraerse con tanta rectificación de conducta.

Tres años de perturbación en las facultades de los poderes públicos en Barcelona no bastaron para quitar á la cuestión el carácter especulativo con que se la quiere juzgar, distrayendo la observación de su aspecto práctico y temeroso. Importa antes de nada saber cómo se produce el catalanismo, los medios que convenga emplear para destruir sus efectos perturbadores, la manera como ha de contrarrestarse la propaganda antipatriota de sus calientes adeptos, y sobre esto algo se ha dicho con variedad de juicio en el Parlamento.

Ha quedado fuera de debate por el incuestionable acierto con que ha sido adoptada, la resolución del ministro de Instrucción pública destituyendo al rector de la Universidad de Barcelona, como queda libre de toda controversia por la fuerza imperiosa de los hechos el cierre de este establecimiento docente. Quien escuda el desequilibrio de sus sentimientos y la imprudencia de sus palabras con retractaciones inconcebibles, ha perdido por completo el prestigio y la respetabilidad exigidas para regir los estudios oficiales en uno de los principales centros universitarios.

Los debates del Congreso tiene la virtud de provocar declaraciones de algunos importantes políticos, y no podía faltar el señor Silvela con la manifestación de su criterio personal de incomensurable elasticidad.

Se escapa á la concreción más feliz cuanto dice y hace en las materias que abarca con diversidad pasmosa. Le ha dado ahora por estar al quite en todos los asuntos, y sale al encuentro de cualquiera dificultad para sobreponerse á las circunstancias y los hombres. Quien no tiene opinión fija y séria en materia política cubre en el Parlamento las omisiones oratorias de los ministros y sostiene su criterio gubernamental como único é indiscutible.

En la depresión enorme de los sucesos y de las personas que presenciamos, descuella el jefe del partido conservador momentáneamente por el total achicamiento de lo que le rodea y no por la fuerza absoluta del dominio moral que reside en sus virtudes. Rectifica cien veces los hechos con las palabras en la oposición, y teniendo menos autoridad que nadie para hacer valer sus juicios los expone con extraordinaria desenvoltura en pleno Congreso á la crítica de sus enemigos.

Esta en la memoria de los que le oyeron el interés con que el señor Silvela procuró atraerse á las clases neutras en los primeros días de su gobierno; los aplausos que prodigó al programa de Zaragoza; su ofrecimiento de traducir en disposiciones gubernativas los propósitos de los congresistas de que se introdujesen grandes reducciones en los gastos del Estado, reorganizando los servicios.

Y no puede olvidarse que su ingerencia corruptiva como gobernante en la política local de Barcelona; la consagración oficial del programa regionalista al que prestó apoyo desde el gobierno; sus promesas de llegar á una amplia descentralización administrativa en que la región y el municipio tuviesen personalidad definida y autónoma, fueron el estimulante de las exageraciones catalanistas con que no transige ahora el jefe del partido conservador.

A través de la frontera

LA CAMORRA

Se ha realizado en Nápoles, recientemente, un milagro más difícil que el de la sangre de San Guero, santo de mucha devoción en Italia, la cual entra en ebullición en cierta época del año.

La Camorra ha sido derrotada por vez primera, al cabo de muchos años de funcionamiento.

Esta sociedad fué en sus comienzos una verdadera conspiración contra los Borbones con objeto de fomentar en Nápoles la sublevación contra el gobierno que pretendía realizar la unidad italiana.

Pero andando el tiempo cambió de oficio y adoptó otro más productivo, el caciquismo.

Y hé aquí como la población más numerosa de Italia se convirtió en un feudo que dejó en mantillas á las Asturias de Pidal, el Castellón de Tetuán y las Canarias de León y Castillo.

Crispi supo aprovecharse de las circunstancias y Nápoles la bella fué la cuna de su encumbramiento al poder.

Los célebres lazzaroni se pusieron á sus órdenes y vendían el sufragio, sinó por un plato de lentejas al menos por un plato de macaroni con «quesi», como decía un pseudo italiano.

El alcalde de Nápoles, los concejales de Nápoles, y todos los cargos importantes de la populosa ciudad estaban desempeñados por camorristas que hacían su Agosto.

Crispi, como decimos, era el director del cotarro y así consiguió en poco tiempo hacerse millonario y personaje.

Su esposa negociaba tambien en los asuntos públicos y ni el ministerio, cuando Crispi no lo presidía, ni el rey lograban imponerse á la Camorra.

De este modo era Nápoles un virreinato que estaba administrado por tres personas, la cual más respetables y usufructuarias.

Chispi, su mujer y el diputado por el distrito.

Alrededor de estos astros giraban otros de menor cuantía política, pero no menos aprovechados de los bienes comunes, y la hermosa Nápoles era una mina que se explotaba en provecho del caciquismo y á pesar de todos los pesares.

Afortunadamente Crispi cayó en la desgracia del rey, fué separado de sus consejos, perdió su influencia en las altas regiones y la Camorra empezó á languidecer, á morir paulatinamente hasta que un partido sano, fuerte y noble le ha dado recientemente lo que podríamos llamar en España la puntilla.

Lo que en España merecen también varias sociedades de caciques que han convertido en feudo privilegiado regiones que agonizan bajo la presión del caciquismo, del señor feudal que todos conocemos personalmente y ante el cual nos posternamos en vez de echarle á puntapiés de los oficios.

REYES.

CRÓNICA DEL DIA

La costera del besugo.—La fortuna.—Temporada taurina.—Un match.—El delfín.—Moft va Sn.

Todo está listo. El calero, la treza, la *bella* se ha de componer cada embarcación, etc.

Llegó la apertura de la pesca del besugo.

Todo está listo! Responderá el mar? Se mostrará benévolo con la faena del pescador? Cederá al pobre marinero su fruto sin contratiempos?

El minero baja á las entrañas de la tierra sin preocupación, sin temor á que quede sepultado; baja á las galerías cantando, trabaja sin cesar en la obscuridad, y ni se acuerda que su cuerpo puede quedar triturado, ni en su mente se despierta ningún peligro de los muchos que le rodean.

Con su trabajo gana el pan y come su familia. Lo demás no le arredra.

Ahí vá, pues, el pescador llegó el día de Santa Catalina, y desea que las ganancias sean grandes.

No se acuerda que su hermano sucumbió en esos mares, ni que muchos amigos hallaron en el fondo eterna tumba, sí mente no le presenta ningún peligro. Vá al mar, á arrancarle pan para él, para su familia. Lo demás no le arredra

***

Una vez más se ha demostrado de un modo indiscutible que la fortuna es caprichosa y casquivana como una mujer hermosa y alegrita de cascos. Si se busca á la felicidad no se la encuentra nunca, porque juega al escondite con el desgraciado que la llama, y en cambio, cuando el infeliz juzga un ideal irrealizable llegar á la meta de sus aspiraciones, se siente elevado por lo que un antiguo escritor llamaba el soplo de la buena dicha y..... se ríe del mundo y de sus miserias. Nada hay tan loco como la fortuna, ni nada tan agradable como el verse acariciado por ella después de haber soportado con la resignación del mártir los golpes continuados de la desgracia.

Esto se demuestra palpablemente con la lectura del *Heraldo* de ayer.

La Providencia, para hacer feliz á un hombre, tuvo que poner en su camino á una infanta con un coche roto y con unos cochetes poco duchos en componer ballestas. Esto, que parece un cuento de hadas, se realizó, y el hombre fué feliz.....

No es la dicha para el que la busca, sino para el que la encuentra, precisamente cuando se halla convencido de que no ha de mejorar su situación nunca.

Es algo semejante á una mujer hermosa y honrada que ofrece sus amores al desdeñado por todas sin haber sido siquiera pretendida por él. ¡Es una lotería! Una lotería de la que corresponde el premio mayor al más infeliz sin llevar un céntimo de participación en el sorteo.... ¡Es la vida cuando ya la muerte se prepara á terminar su misión oprimiendo por última vez y de una manera definitiva la existencia de un hombre con el brutal tenazazo de la desgracia!.....

***

Para los aficionados á las corridas de toros tenemos hoy unas cuantas buenas noticias que de seguro han de ser de su agrado.

Para la próxima temporada Arana tiene ultimada la combinación de las corridas y en ellas tomarán parte pues ya han firmado la escritura, Fuentes, Conejito, los dos Bombitas, Algabeño y Machaquito.

Si de las cuadrillas se ha escogido lo mejor tampoco se ha descuidado el popular empresario en elegir las ganaderías.

Tiene Arana comprados toros, á Saltillo, Muruve, Miura, Espoz y Mina y el duque de Veragua.

¡¡Eso es lo que por ahora puede decirse, y lo demás, pues parece que algo se calla Arana, ya se sabrá con el tiempo.

***

Toda la prensa viene llena de detalles dando cuenta del match corrido por el duque de los Abruzzos y Colletelli, guiando sus respectivos automóviles.

Y como era de esperar, la carrerra ha tenido sus peripecias.

El coche que guiaba el duque chocó contra un muro de piedra, y el automóvil de Colletelleti también sufrió averías.

En consecuencia, el match no se ha terminado y en cambio el duque de los Abruzzos ha recorrido por el aire, ocho metros al salir despedido de su automóvil cuando chocó.

Y luego negarán que ese *sport* no tiene, para los que lo practican, grandes *encantos*.

***

Se abre un periódico cualquiera y no hay otro remedio que pensar en que Madrid está inundado de *bellas*.

El ejemplo de nuestras representantes en Paris, Otero, Guerrero, Luli, etc., que fueron allá con un trapo delante y otro detrás, y ahora son reinas de oro y brillantes, ha trastornado la cabeza, si así puede llamarse á una cosa que sobre los hombros tienen algunas muchachas, y les ha hecho soñar con triunfos, en oros, segun queda dicho, bendiciones, palmas sin cuento y verse fotografiadas en las cajas de cerillas.

Todas las noches, en dos ó tres escenarios, lucen sus galas y su mode de cuerpo de siete á ocho chiquillas de esas que *van* para bellas.

Aunque puede que se queden en otra cosa.

¡Tango, tango!, pide el público, como si de verlo bailar dependiese la salvación de la Patria y le asegurasen á cada uno un destino de diez y seis mil reales y un gabán forrado de pieles.

¡Tango! Y allá te va la bella de tanda. Con la cabeza, y repito lo anteriormente dicho, coquetonamente cubierta por un sombrero que parece prestado por el *Bomba chico* ó Moyano, y que lleva sujeto con dos deditos de la mano izquierda, con la vistosa falda de colorines, previamente recogida, como si estuviese pasando á pie un río, y el pañolón de Manila rodeado al cuerpo, sale al toro y á dar gusto á los señores que piden ¡tango! como pan bendito.

Entonces comienza la suerte del tirabuzón, *ó séase* la del *saca corchos*. Aquella chica se retuerce, hace cosas raras con los pies, con las manos, con todo el cuerpo, y vuelve locos á los espectadores. A lo mejor se oye una voz fuerte, aguxardentosa, que dice:—¡Ay mi madre!—Exclamacion incoherente, pues no es de creer que la pobre señora, madre del espectado entusiasta, tenga nada que ver con que la *bella* se retuerza como presa de un ataque de nervios.

Antes, cuando la gente se daba dos *patatas*, se las daba con un amigo en una riña; ahora se las da solo en un tablado y con acompañamiento de los tan aplaudidos piropos ¡Olé la gente! ¡Vaya calor!

Prueba inequívoca de nuestra regeneración. Eso es progresar y lo demás habladurías de cuatro *chiflados* que pierden el tiempo escribiendo ó diciendo algo útil para el país.

Así está él.

***

En un colegio de señoritas:

Lecciones de Historia Natural:

—¿Los animales poseen realmente el sentimiento de la elección?

La primera discípula.—Sí, casi todos.

—¿Y qué animal es el que siente mayor afección por el hombre?

Segunda discípula.—La mujer,

Crónica de Castilla

La vida en el monte.—Mañanas de Noviembre.—La tranquilidad y la ignorancia.—Sacrificio estéril.—Lo que piensa un pastor.

A los que vivimos todo el año entre montañas que parecen alcanzar con sus cimas el cielo nos produce impresión gratísima disfrutar de las llanuras con horizonte sin fin, como es grato á los que viven las llanuras castellanas gozar algún tiempo del paisaje abrupto del Norte.

Si yo fuese poeta cantaría á las mañanas de Noviembre como los que lo son cantan á las de Abril; y las cantaría, no por extravagancia ni por hacer sonar la nota del contraste, sino por pura impresión del sentimiento.

Las mañanas de Noviembre en un campo castellano tienen un encanto indescriptible. Tras de una noche de las llamadas rasas, porque el cielo aparece como de terciopelo tachonado de estrellas á las que la pureza de la atmósfera hace aparecer con más brillo y porque la escarcha cae como si fuese fragmentos pulverizados de los astros que presiden la noche; tras de una noche fría pero serena amanece el día y el sol dora tímidamente el monte, la «helada blanca» muy distinta de la helada «negra», designada así porque esta hiela la tierra, cayendo sobre ella como vidrio trasparente mientras la blanca la cubre sin herirla y cayendo como finísima nieve; la «helada blanca» aparece extendida sobre los prados, más como el blanco tul con que la nubia envuelve sus escultorales formas en las impúdicas danzas que embriagaban de injuria á la guardia pretoriana de los Césares, que como incipiente y prematura nevada del cercano invierno.

Yo no sé cual sea la leyenda mitológica que explique el eterno verdor de la encina. Leyenda tendrá, y sea su leyenda imperecedera mágica virtud comunicada por el aliento ó la caricia de una Afrodita. Acadiomena ó conjuro de Eras, lo cierto es que algo dice el espíritu, algo que recuerda la que no perece, lo que no cambia, lo inmortal, en medio de las tristezas de muerte en que la naturaleza se sume durante el invierno con sopor de aparente agonía más que de apacible sueño.

Sea la nieve de Diciembre la que cubra la naturaleza como jaya entre algodón en rama, sea la «helada blanca» la que envuelva como cendal de virgen, de vestal ó de Bayadera, la encina siempre yergue altiva, inviolable, inmóvil su copa casi redonda, de un verde muy oscuro por lo tupido de su ramaje.

El sol desfila triunfante por el cielo y bajo el influjo de su fuego disipase la helada trocándose en agua que es el brillo, el barniz del cuadro, rico en colores chillones, que ofrece la tierra durante el trascurso del día. Las lejanas tierras destácanse como pintadas con exceso de azul por el pincel de un pintor impresionista.

El crepúsculo es una orgía de colores rojizos y amarillentos sobre un horizonte de un azul muy pálido, celebrado con un coro general de pájaros que se revuelven bulliciosos y retozones buscando en los árboles más altos asilo donde pasar la noche.

La postura del Sol es melancólica; pero también la mañana tiene sus bellezas. Todavía en este tiempo hay luz á las seis; pero el medio para hacerse la ilusión de que el día es mucho más largo, es sencillo y confieso que yo le practico llevado de mi odio invencible hácia la noche: se adelanta el reloj una hora, y en paz. El Sol se pone á las siete, digan lo que quieran los calendarios.

***

La vida en pleno monte, con aislamiento casi absoluto del mundo, tiene también sus atractivos originalísimos; no hay, es cierto, cultísimos estudiantes que provocan un conflicto diario con tal de no ir á clase para patentizar su amor al estudio, que asaltan y apedrean los tranvías malhiriendo á sus conductores para dar pruebas de su amor á la civilización, que ultrajan cuanto hallan á su paso para alardear de sensatez y ser esperanza de la España de mañana; ni hay sapientísimos de los que el mundo, los poderes legalmente constituidos, pero que en cuanto en unas elecciones sufren un badllazo en los nudillos acuden á pedir amparo y justicia á los propios abominables poderes; ni políticos de los que van á arreglar á España con discursos huecos ó legislando sobre materias de las que en su vida han estudiado teórica ni prácticamente una palabra; pero hay seres humanos, esclavos del trabajo, ciudadanos libres, sin más arte que una gramática parda que á Dios llama de tú, ni más ciencia que conocer sus necesidades y sus remedios y á la madre tierra más que á la madre que les parió. Griego ó Sánscrito es para ellos la política, y hay en su ignorancia sobre los asuntos políticos un dejo de desdén, un rebozo de jactancia de su falta de saber, que verdaderamente causan envidia. No es uno, ni dos, ni cien, ni mil españoles; son millones de ciudadanos los que así viven y por los cuales se sacrifican ese militar de políticos de oficio que en la corte, cabeza, cerebro y corazón de España, trabajan seis horas todas las tardes durante cuatro ó cinco meses en todo el año. ¡Sacrificio más estéril y menos agradecido! En Madrid unos cuantos hombres consumiendo lóslo-ro, derrochando elocuencia, gastando saliva, emborronando cuartillas y haciendo gemir las prensas de la imprenta nacional donde el *Diario de las Sesiones* y la *Gaceta* se imprimen; y en aldeas y campos y montes millones de ciudadanos que no se dan cuenta del sacrificio ó que se la dan para maldecirle cuando se traduce en nuevos tributos de sangre y de dinero, en apremios de todos los grados ó en holocaustos al caciquismo.

Ayer á la caída de la tarde, en medio del monte, celebraba yo interesante *interview* con un pastor que se dignaba contestarme mientras con la mano derecha cogía puñados de sal de un cajón que llevaba bajo el brazo izquierdo, para echársela á las ovejas que en número de cuatrocientas ó quinientas (algunas pocas más que hombres se reunen en la majada parlamentaria) nos rodeaban amontonándose. Oíale admirado la relación que me hacía de su manera de vivir. El pastor de mi historia es joven aún, sano, robusto. Duerme á campo raso, sobre hoja seca, bajo pellejos peludos, pero con la cara al descubierto en la cual la helada «blanca» ó «negra» no deja huella, ni causa estrago. De doce á dos de la madrugada ha de dejar forzosamente el nada blando lecho, así llueva, nieve ó caiga fuego, para dar á las cabras el paseo y el pasto que esta especie de ganado requiere imperiosamente; y de nuevo á dormir hasta que el día nace para emprender la caminata que dura todo el día á través del monte, sin más de descanso, que el de un momento para comer un pedazo de pan y otro de tocino y beber en un cuerno un trago de leche recien ordeñada. Y al anochecer la hora de diversión, mientras las berzas se cuecen con el pedazo de tocino. La diversión dijo y no he dicho descanso, porque si se reunen varios pastores, ya está la gresca armada.

Agarra el uno una sarten con la mano izquierda y con una llave que empuña con la derecha golpea la superficie exterior de tan modesto instrumento acompañándose en su canturreo monótono con ritmo de jota galleguizada, mientras los otros bailan la «charrada» ó los «agachaditos», danza típica, acrobática y hasta representativa esta, en la cual un danzarín se llama Juan el otro Pedro y ha de saltar el uno sobre el otro sin perder el ritmo más que en el momento que salta Juan ó se arrodilla Pedro, segun el estribillo que reza así:

Agáchate Juan,
agáchate Pedro,
por la delantera
por la tras trasera,
por el un costado,
por el otro lado,
que las agachaditas
son buenas de bailar,
agáchate Pedro,
agáchate Juan, etc.,

y así diez, veinte, treinta minutos hasta que los danzarines caen rendidos como gladiadores romanos en el circo.

Mi pastor, sin embargo, no es un hombre *sin mundo*. Ha corrido mucho, ha sido soldado, ha estado en Filipinas, ha matado tagalos, ha fusilado insurrectos en la Luneta, ha frecuentado hospitales, ha visto grandes ciudades.

Y no obstante, se acordaba de sus ovejas, de su monte, de su choza, de su cocido de berzas, de sus noches al raso. Sentía la nostalgia de su soledad y de su vida miserable.

Hoy no se acuerda de aquella grandeza que vió á vista de pájaro, ni para desearla. La madre tierra no le engaña; por algo es madre. Y el monte sin decir nada le dice al alma mucho más que lo que dicen los diputados elocuentes que charlan por los codos, los estudiantes aplicados que apedrean los tranvías y los catalanistas generosos que odian á España hoy pobre y desquiciada, tanto como la querían cuando era rica y casi poderosa.

ARMECH.

GUERRA ANGLO-BOER

(POR TELÉGRAFO)

París 26, 7 t.

Un despacho de Johanesburgo dice que los soldados de la sección de ferrocarriles capturados por los boers, ascienden á ciento y pico, todos los cuales fueron puestos en libertad.

Una patrulla inglesa ha capurado al teniente boer Besters y cuatro soldados del comando Peuché.

Ciento treinta burgers han prestado juramento de fidelidad á los ingleses.

Ha sido condenado á la última pena y ejecutado inmediatamente un corneta del comando Lategan.

Todas estas noticias proceden de los centros oficiales inglases.

Museo de muestras

El vocal secretario general de la Junta del Comercio de exportación, don N. de Goyri, nos escribe participándonos que dicha Junta ha acordado instalar en el ministerio de Estado un museo de muestras de todos aquellos artículos que sean ó puedan ser objeto de nuestra exportación al extranjero.

Los productores y exportadores españoles deben entregar dichas muestras en el Centro de información mercantil, establecido en aquel departamento ministerial.

La exhibición y conservación de los muestrarios será completamente gratuita y como única condición se establece la de que la mayor dimensión de cada muestra no exceda de un metro, ni su peso de diez kilógramos.

A cada entrega de muestras deberá acompañar una nota con el nombre y residencia del productor ó exportador y demás indicaciones que considere convenientes dar á conocer.

El Centro de información comercial tan pronto como la importancia de los muestrarios lo permita, publicará metódicamente, coleccionados por artículos, los catálogos de las muestras que figuren en el museo.

Para la exportación comercial de nuestro país puede resultar algo beneficiosa la instalación á que nos referimos y sinceramente deseamos que alcance el buen éxito que sus iniciadores se proponen conseguir.

ACTUALIDAD

EMBOCÉMONOS

Es una desgracia tener capa.

Digo, lo que es una desgracia es no tener más prenda de abrigo que la capa.

Porque ya lo ven ustedes: hace frío.

Durante el día sopla un vientecillo que *corta* y por la noche hiela.

Y sin embargo, ahí están las capas muy guardaditas en el armario de casa ó en los estantes de la casa de préstamos.

Si tuviera un gabancillo color de bellota, ó aunque fuera de color gris perla, ¡qué feliz sería!

Pero no hay remedio. Uno murió de frío llevando á cuestas tela para un abrigo, porque esperaba la última moda.

Yo temo morir de un catarro esperando que la costumbre ó la moda me permitan sacar la capa.

¿Por qué no se *tiranda á la calle los hombres de capa?* Porque todo el secreto está en esto: en que haya un bravo que se atreva á poner de moda la capa.

Al día siguiente nos lanzamos todos y damos el grito salvador: ¡Abajo los gabanes! ¡viva la pañosa!

¡Qué buena falta nos haría un Esquilache que dictara de real orden obligatorio el uso de la capa desde el 15 de Septiembre!

Se dice que *la capa todo lo tapa*; es verdad: con una regular capa y unos regulares pantalones (por la parte interior) va uno hecho un hombre; pero por esto mismo parece que todos se muestran reacios á usar tal prenda, y andan aún por ahí luciendo el garbo y demostrando que no necesitan *tapar* nada.

Sin embargo, el que más y el que menos siente necesidad de abrigarse y todos aguardamos á que «se tire alguna capa á la calle».

Todos quisiéramos ponérnosla y todos andamos á caza de ellas, oyéndose diálogos por el estilo:

—¿Qué hay, amigo don Ruperto?

—¿Qué ha de haber, hombre? Que estoy hace tres días con un picaro constipado.

—Claro, ¡si va usted con estos fríos sin abrigo! Póngase usted la capa.

—La verdad es que tiene usted razón; si me la pondrá, pero estoy aguardando á ver si salen algunas á la calle.....

—¿Ha visto usted ya alguna capa por ahí, amigo Benitez?

—Hombre, todavía no; ¿y usted?

—Yo tampoco. Esos pícaros gabanes nos han perdido; sin ellos, ya estaríamos en pleno gobierno de capa.

Dios mío, que coplosamente nieve pronto, á ver si tenemos más miedo á helarnos que vergüenza, y entre tanto roguemos al Altísimo suprima el otoño con sus fríos de gabán gris perla, y digamos, viendo si baja el termómetro:

¡Cuándo imperarán las capas!

¡Ah! Se nos olvidaba.

La capa es la prenda más inútil entre las que ha inventado la sastrería humana.

En verano ahoga; en invierno no calienta.

Tapa: ni más, ni menos.

A pesar de todo, yo adoro las capas; yo envidio á los que son dueños de una de esas de esclavina corta y vueltas de terciopelo rojo que usan los dependientes de las tiendas de ultramarinos cuando dominguean.

¡Capa, bendita seas!

X.

Los dramas del mar

(POR TELÉGRAFO)

París, 26, 6 t.

Según un despacho de Manila el vapor *Alerta* ha sido víctima del «tifón» huracán peculiar de aquellas latitudes.

El buque se ha ido á pique con toda su tripulación y doscientos pasajeros que conducía, todos los cuales han perecido en el mar.

Ecos de Sociedad

Se encuentra en esta ciudad, procedente de Deva, la condesa de Lersundi, que muy pronto regresará á dicha villa.

—En el próximo mes de Enero se verificará el enlace de la señorita doña Isabel Monasterio, hermana de la señora de D. Dionisio Alonso Martinez, con el Sr. Martinez del Valle, perteneciente á distinguida familia de Bilbao.

—Ha regresado á Madrid la marquesa de Squilache, con su sobrina la señorita de Dorticós Marín.

—Se dice que el famoso collar de perlas llamado de los Balbares, perteneciente á la linajuda casa de Alcañices, ha sido vendido por el duque de Sexto en un millón de pesetas.

Según parece, lo ha comprado el célebre joyero de París, Harris, para una archimillonaria yanqui.

—Procedente de Madrid ha pasado por esta ciudad con dirección á París, el aplaudido autor cómico Vital Aza.

—Mme. Le'Moteux y su encantadora hija Lili, pasarán por esta ciudad á fines de la semana, procedentes de la capital de Francia y con dirección á Madrid.

—Se encuentra en Bilbao el distinguido pianista irunés, Sr. Iglesias.

—Procedente de París ha pasado por esta capital con dirección á Bilbao, el conde de Villalonga.

—Han marchado á D. Francisco de Sevilla y su señora, después de hacer un viaje á Burdeos y Biarritz y pasar varios días en esta nuestra villa. Vinieron á esta ciudad con objeto de apadrinar un niño de D. Alberto de Ugalde, hijo del concedido fabricante de harinas de esa plaza, D. Toribio de Ugalde.

—En compañía de su familia pasó ayer por esta ciudad con dirección á Francia, D. Eugenio Castro, que procede de Bilbao.

—Ayer se celebró el matrimonio de la bella señorita de Recio con el conocido joven señor Odriozola.

Deseamos muchas felicidades en su nuevo estado á los contrayentes.

EN TURQUIA

(POR TELEGRAFO)

París 26, 6 t.

El embajador de Francia en Constantinopla, Mr. Constans, ha hecho ya sus primeras visitas oficiales, empezando por el gran visir y Tewik Pachá.

La Puerta ha publicado un «iradé» autorizando á «La Monette» á pasar el estrecho de los Dardanelos.

El empréstito turco se halla en vías de arreglo satisfactorio.

En la Casa Consistorial

Con suficiente número de señores concejales, y bajo la presidencia del alcalde, don Miguel Altube, celebró ayer sesión el Ayuntamiento.

Leida y aprobada el acta de la anterior, se entró enseguida en la

Orden del día

La instancia de don Ramón Perez y consortes, pidiendo la nulidad de las elecciones celebradas el día 10 del actual, pasó á la Comisión provincial.

De la relación de los trabajos ejecutados por el Laboratorio, durante el mes de Octubre, se dió por enterado el Ayuntamiento.

La circular de la Comisión provincial, referente á la formación de la matrícula industrial y comercial, pasó á Secretaría.

Otra circular de la misma Comisión provincial, recomendando á los ayuntamientos la adquisición de ejemplares del «Diccionario Manual de la Lengua Castellana», por don Pedro Novia de Salcedo, que está editando la casa de don Eusebio Lopez, de Tolosa, pasó á Fomento, y volvieron á pasar á sus respectivas comisiones de Obras y Gobernación las subastas referentes al suministro de piedra almadenada, destinada al ramo de obras municipales, y la de la confección de prendas de uniforme, destinadas á los dependientes del municipio, declaradas desiertas.

Del escrito de don Eduardo Dupuy